

1a. SESIÓN

A. EL APRENDIZAJE ESCOLAR

Lectura 1: El proceso del aprendizaje

Thomas F. Staton *

Poca gente aprende con eficiencia. No es difícil hacerlo; pero pocos lo intentan. Muchas personas creen que el aprendizaje se obtiene automáticamente, con sólo leer o escuchar. Nunca se les ocurre pensar que el aprendizaje sea una ciencia basada en principios y procedimientos bien definidos. Cualquiera que sea tu capacidad o tu nivel escolar, puedes enseñarte a usar estos principios con eficacia siempre que necesites aprender algo. Haciendo esto tendrás una formidable ventaja sobre quienes no los aplican.

Solamente estudiamos por una razón: para aprender. Sin embargo, casi toda la gente con pensamiento confuso "estudia" para cumplir con una tarea, para leer determinado número de páginas o quizá para ocupar una cierta cantidad de tiempo. Ninguno de estos propósitos tiene importancia. El objetivo debería ser el de obtener un determinado éxito mediante el aprendizaje. La finalidad real del estudio es de lograr entender algo, en vez de dar vuelta a cierto número de páginas. Sin embargo esta idea nunca se le ha ocurrido a mucha gente.

Preguntémosnos primero: *¿Qué es el aprendizaje?* *¿Cuáles son sus resultados?* El aprendizaje consiste en adquirir nuevas formas para hacer las cosas o para satisfacer los deseos. Advierte la idea de *hacer* en esta definición. No estamos considerando el aprendizaje como el simple hecho de trasladar datos de un libro a la mente de alguien, ni de una persona a otra. No consideramos que alguien está aprendiendo porque esté almacenando en su mente más conocimientos o mayor información. Tú has oído la expresión "idiota con iniciativa". Este término se aplica a la gente que, simplemente, ha trasladado a

su mente hechos que proceden de otras fuentes. Nuestra definición de aprendizaje abarca mucho más que esto. Una persona *ha aprendido* según la capacidad con que pueda realizar eficazmente cualquier cosa que necesite en su vida, y si logra, además, triunfar personalmente, sin distinción de cuántos hechos conozca, y salvo que pueda emplearlos con eficiencia para hacer su trabajo adecuadamente, vivir satisfecho y desempeñarse generalmente bien en la vida, no habrá aprendido nada valioso desde el punto de vista práctico.

Para que algo sea valioso para ti, tu educación debe ayudarte en alguna forma para vivir mejor o con más satisfacciones. No hay caso en adquirir conocimientos, a menos que ellos te capaciten para hacer algo con más eficiencia, ya se trate de tu próximo trabajo o de todo el trabajo que implica vivir una vida de satisfacciones. En el mundo de hoy generalmente se juzga a una persona por lo que puede hacer y no por el número de datos que haya archivado en su cerebro. Por tanto, para ser eficiente en lo que te interesa, el aprendizaje debe proporcionarte mejores formas para hacer algo. Rara vez podrás aprender a hacer las cosas mejor sin estudiar primero los hechos. Esta es condición esencial para mejorar la ejecución de un trabajo. Pero el solo hecho de aprender un dato no garantiza mejoramiento en hacer algo. Para que los conocimientos sean más útiles deben aprenderse en relación con algo que puedas hacer. Mientras estás aprendiendo deberás pensar en aplicar esos conocimientos para llegar a ser más eficiente en tus estudios ulteriores, en tu trabajo, o en tu ajuste en la vida.

La necesidad de un aprendizaje eficaz en una escuela vocacional o de capacitación es fácil de

* Tomado de: Staton, Thomas F. "Cómo estudiar". Ed. Trillas, México, 1986, pp. 27-42

apreciar; lo que aprendas ahí te ayudará en el trabajo para el que te estás preparando. En cuanto a las llamadas materias "académicas", son realmente tan útiles como las vocacionales. Su utilidad se funda en la capacitación que te proporcionan para desempeñar airoosamente tus actividades como ciudadano, en la vida social, o para el pensamiento crítico o intelectual, ¡en eso consiste!

Si no sabes juzgar cómo va a ayudarte el material comprendido en cualquier lección o curso dado, la falla probablemente se debe a que *no has pensado*, en el trabajo que se te dejó hacer, más bien que en el material que se te proporcionó. La tarea posiblemente puede ayudarte, pero no la has analizado lo suficientemente para ver cómo podría hacerlo. Aunque no te hayas detenido antes a pensar acerca de ello, siempre hay mucho más material, en comparación con el que puede incluirse, que a los supervisores de la enseñanza les gustaría agregar en el plan de estudios. Este conjunto de materias lo examina cuidadosamente un grupo de especialistas que tiene que decidir las materias que integrarán el plan de estudios y cuáles tienen que omitirse por haberse juzgado que realmente no son necesarias y, así, poder dejar sitio a lo que es absolutamente esencial. Por lo tanto, no pases ligeramente sobre el material que se te asigna sólo por creer que no te será útil; por lo contrario, examina las actividades en que trabajarás más adelante en tu vida, ten presente las obligaciones y las responsabilidades que te corresponderán como ciudadano, y trata de relacionar tu trabajo escolar con alguna actividad o situación en que podrías encontrarte en un futuro no muy lejano.

Hemos dicho que el aprendizaje no se efectúa en una forma misteriosa e inexplicable, que no asimilamos automáticamente lo que leemos u oímos si no hacemos un esfuerzo mental. Se trata de un proceso bien definido que se realiza de acuerdo con un número de principios y reglas. En los siguientes párrafos consideraremos seis factores que, si se manejan debidamente, facilitan el aprendizaje.

Ellos son:

Motivación	Organización
Concentración	Comprensión
Actitud	Repetición

Motivación

Motivación quiere decir tener el deseo de hacer algo. Se dice que tienes motivación, cuando estudias, a) si sabes exactamente lo que esperas obtener de tu estudio, y b) si realmente te interesa lograrlo. Una persona está motivada para hacer un trabajo cuando sabe exactamente lo que se espera que haga y se da cuenta por qué debe hacerlo.

Concentración

La *concentración* es el segundo factor que se necesita para el aprendizaje. Representa el enfoque total de tu atención, la potencia absoluta de tu mente sobre el material que estás tratando de aprender.

Actitud

Ya hemos visto que el aprendizaje es un proceso activo, no precisamente "de absorción". Si pudieras ser como una esponja y, sin ningún esfuerzo de tu parte, pudieras absorber el agua del conocimiento conforme se derramara sobre ti, la escuela te colocaría en condiciones tales que únicamente te sentirías para ser educado, pero esto es imposible. Tú no eres una esponja, más bien eres como un jugador de béisbol en el campo central, que tiene que correr, girar y brincar... ¡para atrapar las pelotas que caigan por ahí! La educación, en un análisis final, depende completamente de que tomes parte activa en los procesos de aprendizaje en que te coloca la escuela. Cuando descubres ideas, hechos o principios nuevos te hallas en un "proceso de aprendizaje" y, de acuerdo con tu actitud ante estos hechos, etc., aprendes gracias a tu participación en esta situación. Solamente aprendes si participas en este proceso.

El aprendizaje es directamente proporcional a la cantidad de reacción que ofrezcas ante una situación del mismo, y depende del vigor con que pongas tu mente a pensar y a trabajar efectivamente en las ideas que se supone vas a aprender. Todos conocemos la diferencia entre procurar afanosamente resolver, o entender algo y, precisamente, el soñar despierto sobre ese algo. Es muy fácil, cuando se escucha una conferencia o cuando se lee un trabajo, apoyar los pies sobre la silla de enfrente, reclinar la cabeza hacia atrás, descansar la mente y el cuerpo, y dejar que la información del conferenciante fluya hacia tus oídos, o del libro hacia tus ojos. Desafortunadamente si de las partes de tu cuerpo, exclusivamente entran en

actividad tus oídos y tus ojos, éstas serán las únicas que reciban la información, ¡pero no tu cerebro! La información llegará a esos órganos pero, si fuera de ellos no hay ningún otro tipo de actividad, todo se detendrá precisamente en tus oídos y en tus ojos, o pasará a través de ellos sin dejar huella. La información *no llegará a tu cerebro a menos que entre en actividad, busque la información y sepa cómo emplearla, y, a menos que tu cerebro trabaje con esa información, no podrás aprenderla.*

Mucha de la utilidad del paso llamado HABLAR PARA DESCRIBIR O EXPONER LOS TEMAS LEÍDOS, estriba en el hecho de que se requiere una actitud dinámica por parte del lector. Todo lo que puedas hacer para asegurar una acción mental definida, cuando estás escuchando o leyendo, te ayudará en el aprendizaje, y ya que en la mayoría de los casos está previamente determinado el número de horas que pasarás sentado en la clase, parece sensato que lo hagas valer lo máximo que sea posible, para que no tengas que pasar fuera de la clase horas o minutos adicionales aprendiendo un material que ya has escuchado.

Organización

No puedes aprender con eficiencia una materia por medio del simple procedimiento de aprender de memoria todos los hechos que se relacionen con ella. Antes de que puedas emplear el material que has aprendido debes conocer la organización de ese material, es decir, la forma en que todo se reúne para formar una estructura completa. Cuando un profesor inicia su exposición tiene en mente una guía general de información y de ideas que quiere transmitir a sus alumnos; salvo que identifiques la estructura que está intentando describir, probablemente te perderás en los detalles.

¿Recuerdas cuánto más fácil es reunir las piezas de un rompecabezas si, previamente, lo has visto completo? Lo mismo se puede decir de lo que se expone en una clase o en un capítulo de tu libro de texto. Si puedes comprender la idea básica de lo que se trata y los puntos principales que expone el autor o el maestro, podrás seguir cada una de las ideas individuales y colocar cada una de las "piezas" de la información con mayor facilidad de inteligencia. Si conoces el todo puedes decidir, mucho más fácil y

acertadamente, en dónde encaja cada una de las partes que proporciona el maestro o el autor. Este procedimiento se conoce como método "del todo a la parte". Primero adquiere el concepto general de lo que vas a aprender y después los detalles por medio de un estudio más concentrado.

Si al principio del curso examinas los resúmenes de los libros de trabajo, suponiendo que cuentas con ellos, dispondrás de un excelente procedimiento para tener una idea general de lo que se va a tratar en el curso. Otra forma de hacer un EXAMEN PRELIMINAR consiste en estudiar cuidadosamente el índice del texto. En el capítulo 1 se consideraron varias formas para realizar un EXAMEN PRELIMINAR sobre la organización y los objetivos del material que se lee. En cuanto a las clases que recibimos en los salones, si antes de que se inicien dedicas un momento para hacer un repaso del trabajo que se dejó se vio en ellas, obtendrás muy buenos resultados. Estudia, otra vez, el índice del capítulo que se haya señalado para tener claramente establecida en la mente su organización. Encontrarás que puedes seguir la exposición de los temas mucho más fácilmente y entender con mayor claridad la importancia de los datos presentados durante el periodo escolar. Los detalles adquieren significado cuando descubres la relación entre ellos y el tema como un todo. Por lo que debes permanecer constantemente atento, cuando leas o escuches, para relacionar, con la idea que previamente te habías formado de todo el tema, los detalles que el autor o el maestro te han proporcionado.

Comprensión

El quinto factor para un aprendizaje provechoso es el de la comprensión. Esta es, realmente, la verdadera finalidad hacia la que conducen los cuatro factores anteriores. La *actitud* es necesaria porque la comprensión es la consecuencia del análisis y de la síntesis de los hechos e ideas (que son procesos reactivos). La *organización* es necesaria ya que uno debe percibir la relación entre las partes de la información y los principios, antes que pueda comprenderse su significación de importancia. La motivación, actitud, organización y concentración, podrían compararse con las cuatro patas de una mesa, en la cual la comprensión vendría a ser la cubierta de la misma. Las patas son necesarias puesto que sostienen